

**Todo
lo que hay
que saber
sobre
poesía**

ELENA MEDEL

Ariel
LETRAS

Elena Medel

TODO LO QUE HAY QUE
SABER SOBRE POESÍA

Ariel

La autora desea agradecer su lectura y sus consejos a María Martínez Bautista.

Primera edición: marzo de 2018

© 2018, Elena Medel

Derechos exclusivos de la edición en español:
© Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
Editorial Ariel es un sello editorial de Planeta, S. A.
www.ariel.es

ISBN: 978-84-344-2568-2
Depósito legal: B. 1.995 - 2018

Impreso en España por Limpergraf

El papel utilizado para la impresión de este libro
es cien por cien libre de cloro
y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Contenidos

Introducción 7

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE POESÍA?

- 01 ¿Qué es poesía? 8
- 02 Orígenes de la poesía 12
- 03 Lírica, épica y dramática 16
- 04 La inspiración 20
- 05 La figura del poeta 24
- 06 La poesía... y la ficción 28
- 07 ¿Temas de la poesía? 32
- 08 El amor cortés 36
- 09 Los ideales del Renacimiento 40

CUANDO EL POEMA SE ESCRIBE

- 10 ¿Qué es el verso? 44
- 11 Tipos de versos 48
- 12 Recursos métricos 52
- 13 La rima 56
- 14 El ritmo 60
- 15 La estrofa 64
- 16 Las estrofas medievales 68
- 17 Del poema... al poemario 72
- 18 El haiku 76
- 19 El soneto 80
- 20 El romance 84
- 21 El poema en prosa 88
- 22 La prosa poética 92
- 23 La poesía narrativa 96
- 24 El aforismo 100
- 25 Las figuras literarias y sus tropos 104
- 26 Las figuras de dicción 108
- 27 Las figuras de construcción 112
- 28 Las figuras de pensamiento 116

MOMENTOS Y MOVIMIENTOS

- 29 La poesía mística 120
- 30 La poesía social 124
- 31 La poesía confesional 128
- 32 La poesía femenina 132
- 33 La poesía de la identidad 136
- 34 Safo 140
- 35 La poesía medieval 144
- 36 Petrarca (y el petrarquismo) 148
- 37 El Siglo de Oro 152
- 38 El Romanticismo 156
- 39 Emily Dickinson 160
- 40 Antes de la vanguardia francesa 164
- 41 Rubén Darío 168
- 42 Federico García Lorca 172
- 43 La generación *beat* 176

MÁS ALLÁ DE LOS LIBROS

- 44 La poesía que se ve (I) 180
- 45 La poesía que se ve (y II) 184
- 46 La poesía que se escucha (I) 188
- 47 La poesía que se escucha (II) 192
- 48 La poesía que se escucha (y III) 196
- 49 La poesía del futuro (I) 200
- 50 La poesía del futuro (y II) 204

Glosario 209

Índice alfabético 213

01 ¿Qué es poesía?

Se lo preguntó Gustavo Adolfo Bécquer —«¿qué es poesía?»— al comienzo de su rima XXI, que remató explicando aquello de «poesía eres tú». La poesía —en este caso— consiste en una interlocutora sin voz, aunque con «pupila azul». En otros, la poesía sirve para canalizar —o expandir— la emoción, o propicia el milagro de brindar palabras a lo inefable. ¿Qué significa, entonces, la poesía?

Si nos centramos en la teoría frente a la práctica, y nos asomamos al diccionario de la Real Academia Española, distinguiremos siete acepciones para el término «poesía». Todas se vinculan a la literatura: entre otras, la poesía es la «manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa»; y el «poema, composición en verso»; y el «arte de componer obras poéticas en verso o en prosa». Se trata de una expresión que enlaza con la palabra, y que guarda también relación con la belleza y los ideales estéticos exquisitos.

Por su parte, el otro gran diccionario de la lengua castellana, elaborado por la lexicógrafa y bibliotecaria María Moliner, fija un significado mucho más —por así decirlo— poético: Moliner entiende que la poesía trata del «aspecto bello o emotivo de las cosas» y «se basa en imágenes sutiles evocadas por la imaginación y por el lenguaje a la vez

Cronología

380 a. C.

El banquete o El simposio:
la poesía según Platón

43 a. C. - 17 a. C.

Ovidio diversifica
la poesía latina

1304 - 1321

Dante Alighieri
compone *La Divina Comedia*

sugestivo y musical, generalmente sometido a la disciplina del verso». De nuevo la belleza —ahora vinculada a la emoción, con el nexo inevitable del sentido y el sentimiento— aparece en una definición, de nuevo se apela al lenguaje y al verso —con su connotación de expresión escrita—, ahora elementos tan fundamentales en un poema como las imágenes o la música.

El primer banquete de la poesía

El término «poesía» procede del francés *poésie*, que a su vez deriva del latín *poësis*, cuyo origen se situaría en el griego ποιησις, *poiēsis*. Este viaje de regreso a la poesía, o al menos a la palabra que la nombra, nos descubre que la *poiēsis* griega quiere decir «creación» o «producción»: la poesía se sitúa en el origen de todas las creaciones, de todas las producciones, de todo el arte.

Así lo entendió Platón, que en su diálogo *El banquete* o *El simposio* reflexionó sobre el significado y la función de la poesía por boca de Diotima de Mantinea. En su discusión con Sócrates —su discípulo— acerca del amor, la filósofa se sirve de las connotaciones de la poesía para trazar un paralelismo con la pasión. «Ya sabes que la palabra *poesía* —explicaba Diotima— tiene numerosas acepciones, y expresa en general la causa que hace que una cosa, sea la que quiera, pase del no-ser al ser, de suerte que todas las obras de todas las artes son *poesía*, y que todos los artistas y todos los obreros son poetas.» Esta primera intervención de Diotima subraya el carácter global, abierto y libre de la

«Poesía es esto y esto y esto.»

Juan Larrea, 1895-1980

1670

Molière abandona el verso en el teatro

1932-1933

Función de la poesía y función de la crítica, de T. S. Eliot

1948

Nicanor Parra publica los primeros antipoemas

¿Todo es poesía?

Ante la pregunta de un lector que se interesaba por su relación con la poesía, el escritor Antonio Muñoz Molina afirmó que —en su opinión— las escenas de la gran nevada en *Amarcord* (1973), la película de Federico Fellini, «eran poesía». Una expresión habitual cuando nos referimos al séptimo arte, con corrientes como el realismo poético francés

—con Jean Renoir o Jean Vigo— o críticas que califican una película de «pura poesía»; las leímos a propósito de *La novia* (2015), de Paula Ortiz. También se califican de «poéticos» trabajos en los campos de la fotografía, la pintura e incluso la gastronomía, situando la poesía como paradigma del arte sublime.

poesía, que no se limita a la literatura, sino que se recibe sinónima de la creación.

«Y sin embargo —continúa— ves que no se llama a todos poetas, sino que se les da otros nombres, y una sola especie de poesía tomada aparte, la música y el arte de versificar, ha recibido el nombre de todo el género. Esta es la única especie que se llama poesía; y los que la cultivan, los únicos a quienes se llama poetas.» Es decir: que la poesía late en el resto de las artes, pero late —sobre todo, de forma obvia— en la poesía.

Palabra < verso < estrofa < poema

La poesía es una expresión literaria con una clara vocación artística, y entre cuyos objetivos se incluyen la búsqueda de la belleza, la comunicación, la emoción —propia o ajena— o la indagación. Unas metas que se alcanzan recurriendo a las imágenes —trazadas a su vez gracias a tropos como la metáfora, entre otros recursos— o a la música —que se apoya, además de en diversas figuras para lograr un ritmo determinado, en la métrica y en la rima—, y expresándose en el poema.

Quizá el esquema nos recuerde más a las cifras que a las letras, pero el poema se mantendría fiel a la siguiente estructura: «palabra < verso < estrofa < poema». La palabra

La antipoesía

La poesía no bastaba a Nicanor Parra: buscaba otras palabras, capaces de expresar otras ideas. «Todo es poesía menos la poesía», defendió, y en 1948 publicaba los primeros antipoemas: en ellos toma el concepto del francés Henri Pichette y adopta el idioma de la calle. Sus

poemas son coloquiales, sin circunloquios, e incluyen eslóganes publicitarios, expresiones populares, localismos o refranes. Por su lúcida y arriesgada renovación del lenguaje poético, Parra recibió el Premio Cervantes en 2011.

constituye la unidad mínima del texto, y conjugada junto a otras palabras conforma el verso. A su vez, los versos —las «líneas» de la poesía— se agrupan en estrofas —con cierta simpleza, los «párrafos» de la poesía— que, unidas, desembocan en el poema definitivo. En este punto empezarían las contradicciones, porque —sí— existen poemas compuestos por una sola estrofa [ver capítulo 15], y existen también poemas en prosa [ver capítulo 21], cuya forma desobedecería esta certeza.

En el fondo, las diversas interpretaciones sobre el significado de la poesía, sus límites y sus intenciones, dibujan una misma sensación: la de que se trata de un arte profundamente libre, generoso en variantes, y tan personal —tan vinculado a las experiencias y a las circunstancias de quien escribe y de quien lee— que jamás dirá lo mismo para unos y para otros. El poema, entonces: hágalo usted mismo.



La idea en síntesis:
la poesía es
el origen de todas
las artes

02 Orígenes de la poesía

No se equivocaban los griegos al definir la poesía como el arte total, como el origen —en cierto modo— de todas las disciplinas creativas. En sus primeros tiempos —en sus primeros versos—, la poesía contó igual que cuenta hoy la narrativa, y cantó con una actitud escénica que el teatro poseería después, y anhelaba transmitir el conocimiento e iluminar los pensamientos ignotos, como el ensayo o la filosofía.

¿Sucedía así? ¿Sucedía que alguien se detiene hace miles de años, y recuerda un recuerdo, o contempla un paisaje, o se le ocurre una pregunta sin respuesta, y entonces siente la necesidad de esbozar unas palabras en el alfabeto de su tiempo, quizá unos dibujos que representen lo que piensa? Demasiado idílico: no. La primera escritura adoptó la forma del jeroglífico, y existen testimonios en Egipto con cuarenta y seis siglos de antigüedad. Unos quinientos años más tarde se plasmaría en tablas de arcilla el poema más antiguo del que se tiene noticia: el *Poema de Gilgamesh*.

Unas tablillas en el Museo Británico

Ese primer texto poético —conservado en el gran museo londinense— quebraría la imagen del género tal y como la recibimos hoy. Lejos del espíritu lírico, en el *Poema de Gilgamesh* sobra la acción: su aliento narrativo lo conducen las aventuras —y desventuras— de Gilgamesh, rey de

Cronología

c. siglo XXV a. C.

Primeros jeroglíficos en Egipto

c. 2500-2000 a. C.

Tablas de arcilla en caracteres cuneiformes con el *Poema de Gilgamesh*

**«La poesía es anterior a la escritura
y sobrevivirá a su fin, irá tomando
distintas formas.»**

Raúl Zurita, 1950

Uruk, que busca la inmortalidad tras la muerte de su amigo Enkidu. Recibimos el poema de manera física, gracias a la escritura cuneiforme, pero nadie se sentó a transcribir la historia imaginada: su creación se basó en la oralidad, igual que su difusión.

No se descarta la existencia del rey sumerio Gilgamesh, que habría gobernado ocho siglos antes de la elaboración de esas tablillas, y cuya leyenda habría propiciado el mito y el poema. Un hecho histórico contado de generación en generación, ampliado y modificado por la necesidad de entretenernos e inspirarnos, en el que no existe firma: es obra del pueblo, que lo ha alimentado en torno a una hoguera o en los espacios comunes de disfrute y conversación. Estos poemas milenarios se componían para honrar a los gobernantes, solicitar los favores de los dioses o —más sencillo— afrontar las tareas del día a día. Y estos poemas se decían en voz alta, en la lengua de aquellos hombres y de aquellas mujeres de la Antigua Mesopotamia: una lengua que ya no existe, y en la que nació una expresión que les sobreviviría.

De forma que el primer poema de la historia no se trata de una composición breve y rotunda acerca de las preocupaciones del ser humano, ni de un llanto de ritmo potentísimo por todo lo que hemos perdido, o por todo lo que perderemos. Nada de eso: o una epopeya formada por cientos de versos con voluntad narrativa, protagonizados por un superhéroe que lucha contra animales sobrenaturales y nada

c. siglo xv a. c.

Composición del *Rigveda*, que incluye himnos en sánscrito a los dioses

c. siglos x-vii a. c.

Shijing, antología central de la poesía clásica china

La necesidad de la escritura

La historia de la poeta Concepción Estevarena nos explica la necesidad de la escritura, tanto en el plano creativo como en el físico: no basta con pensar en los poemas, sino que precisamos del garabateo de las letras. Estevarena compartió con Bécquer circunstancias —ambos nacieron en Sevilla, con un par de décadas de diferencia— y rasgos de escritura, muy peculiar en el caso de ella, con textos neutros que escondían su condición de mujer.

El padre de Estevarena le prohibió escribir, y eliminó cualquier útil en casa que se lo permitiera: ningún hombre se casaría con una mujer más preocupada por

las letras que por el hogar. Ella —en cambio— aguardaba el momento diario en el que el padre marchaba a trabajar y, entonces, tomaba el folio en blanco más cercano: las paredes. Allí esbozaba sus versos, los memorizaba, los borraba antes de almorzar, y después corría a casa de una amiga, donde le esperaba un cuaderno abierto en el que volcar sus poemas.

Podría haber escrito en su memoria, sin más; podría haber esperado al rato de la tarde... pero ganó la necesidad de la escritura. Falleció a los veintidós años, poco después de la muerte de su padre, cuando era libre al fin para la poesía.

hasta las profundidades marinas para lograr su objetivo. ¿De verdad Hollywood no ha tomado nota?

De dioses y campesinos

Para ahondar en los orígenes de la poesía insistiremos en nuestra mirada al este, en India y China. La —relativa— cercanía geográfica permite cierta sincronía entre las primeras expresiones poéticas de ambas, con sus distancias lógicas. Una distancia que acoge al *Rigveda*, el más antiguo de los libros sagrados de la religión védica, y al *Shijing*, popular entre los lectores chinos como «Libro de las odas» o «Clásico de la poesía». Ambos comparten también su estructura, puesto que se trata de antologías de textos breves, y se alejan del *Poema de Gilgamesh* al despojarse de su intención de contar.

Porque estos poemas cantan. La composición del *Rigveda* se remonta al siglo xv a. C., aunque algunos expertos adelantan en doscientos años su origen, y otros lo retrasan en cien. Su idioma es el sánscrito, y presentan la conciencia más antigua de literatura en lengua indoeuropea: una muestra oral, sin embargo, puesto que su redacción esperaría una veintena de siglos. La obra —diez libros, conocidos como «mandalas», con más de mil poemas— se nutre de himnos (*rich*) de autoría respaldada —lo indica el propio texto— por un *rishi*, un poeta sabio y religioso, aunque ciertas teorías apuntan a un origen colectivo, integrado por su comunidad. El *Rigveda* forma parte de los *Vedas*, el libro sagrado de la religión védica —predecesora del hinduismo—, y su contenido anima a los dioses al sacrificio.

El *Shijing* muestra, por su parte y varios siglos después, una temática mucho más inofensiva. A diferencia de los otros libros que marcan el origen del género, en esta antología no se loa a héroes y dioses, sino a la vida cotidiana de las personas de a pie: las costumbres de nobles y campesinos se retratan en poemas brevísimos —casi pinceladas, parientes del posterior haiku japonés [ver capítulo 18]— que se cantaban y bailaban. La responsabilidad de la edición se atribuye al mismísimo Confucio, aunque nos ha legado una única certeza: la de la existencia de Qu Yuan, uno de los autores de las *Canciones de Chu* —una de las obras incluidas en el *Shijing*—, y a quien se considera el primer gran poeta en lengua china.



La idea en síntesis: la poesía nació antes que la escritura